

Francisco Elías de Tejada, Rafael Gambra y Francisco Puy, *Il Carlismo*, Chieti, Solfanelli, 2018, 184 pp.

El profesor Francisco Elías de Tejada y Spínola, al finalizar el decenio de los sesenta del siglo pasado, redactó un borrador sobre qué es el Carlismo, que discutió a lo largo de varios meses con un grupo de intelectuales tradicionalistas españoles y más ampliamente hispánicos. Las observaciones que se hicieron, recogidas por el profesor Francisco Puy, que actuó como relator, dieron lugar a un volumen publicado en 1971, que a los dos nombres anteriores añadía –por su prestigio dentro del Carlismo– el de Rafael Gambra. El libro fue traducido por Paolo Caucci von Saucken y publicado en italiano en 1978. Ahora, Gianandrea De Antonellis ha tenido la buena idea de volverlo a publicar, revisando la edición, y añadiendo a la introducción que Caucci redactó para la primera edición italiana una nueva de Miguel Ayuso. Encabeza además una «Colección de estudios carlistas» que el editor napolitano Solfanelli ha acogido en su catálogo.

El libro tiene dos partes. Una primera, sobre los fundamentos del Carlismo, expone sus tres pilares: el legitimismo como banderín de enganche, las Españas como continuidad histórica y el tradicionalismo como doctrina política. Y otra segunda que se centra en ésta con un epígrafe sobre la tradición y otros que desarrollan el cuatrilema (Dios, Patria, Fueros, Rey). Un índice tópicico, que procede de la edición original, completa el contenido.

El libro es muy valioso, aunque algunos aspectos requerirían un mayor desarrollo. Pienso, por ejemplo, en el asunto de la libertad religiosa. Otras veces, aunque excepcionalmente, se utiliza el lenguaje moderno para explicar conceptos tradicionales, con el consiguiente equivoco. Y el tiempo transcurrido haría conveniente abordar algunos temas nuevos. En todo caso, la marca

de la casa de Elías de Tejada está presente en todas sus páginas, con el toque genial que imprimía a todo. Es, pues, una buena cosa haberlo reimpresso. ¿Y en castellano? Quizá sería entonces el momento de hacer esas integraciones y correcciones apenas aludidas.

Manuel ANAUT

José Miguel Gamba, *La sociedad tradicional y sus enemigos*, Madrid, Guillermo Escolar Editor, 2019, 238 pp.

El querido amigo José Miguel Gamba, que ha colaborado en estas páginas con un artículo sobre la querrela de la ciencia española y García Pelayo (*Fuego y Raya*, n. 5, 2013) acaba de reunir unas lecciones ampliadas que diera en Madrid bajo el título pugnaz de *La sociedad tradicional y sus enemigos*. Filósofo y lógico, en 2002 publicó diversos trabajos que hacen a su especialidad profesional, entre los cuales destaca el estudio los aportes del P. Ramírez a la analogía tomista. Mas demostrando que un buen intelectual católico no se queda sosegado en su coto de caza y que una personalidad serena no rehúye el buen combate –al igual que su maestro Leopoldo Eulogio Palacios, y su padre Rafael Gamba Ciudad–, nos ha obsequiado con muy finos trabajos sobre asuntos políticos, que van desde la crítica al personalismo y la del populismo, al estudio de la dignidad humana o la defensa de la Cristiandad frente al Islam.

Este de ahora que dice ser refutación extemporánea del caudaloso y famoso libelo de Popper, *La sociedad abierta y sus enemigos*, no es por cierto una apología de la «sociedad cerrada» sino el patrocinio y el resguardo, a la vez, de aquello que el pensador austriaco repudiaba y que constituye las bases naturales y sobrenaturales de una sociedad ordenada a la vida buena. La feliz circunstancia de que José Miguel reúna en el título de su libro el sustantivo «sociedad» (que no organización o Estado o estructura o mecanismo) y el adjetivo «tradicional» (que no tribal y tampoco progresista, que no quietista y tampoco revolucionaria) permite comprender desde el inicio algo que él indica en pocas

